



## **II Jornadas de Investigación en Humanidades**

**30, 31 de agosto y 1 de septiembre 2007**

**Universidad Nacional del Sur  
Departamento de Humanidades  
Bahía Blanca, Argentina**

### **Auspiciantes:**

**Fundación Ezequiel  
Martínez Estrada**

**Cátedra Libre de  
Derechos Humanos del  
Departamento de  
Humanidades de la  
Universidad Nacional  
del Sur**

## **Andamiaje y argamasa: construir y esencializar contextos de análisis**

Adriana Claudia Rodríguez - Natalia Paula Fanduzzi

UNS - Becaria CONICET / UNS

acrodri@criba.edu.ar; nfanduzzi@gmail.com

### **Introducción:**

El contexto es el parcelamiento de un trayecto, de un itinerario. Es un corte artificial que altera una realidad en movimiento. El hacer del/la historiador/a supone reducir lo complejo a lo simple en el marco de una racionalidad que torne comprensible a los hechos en su tiempo y lugar. La intención subyacente en este proceso es poner en escena, situar en circunstancia.

El contexto histórico debe poseer suficiente flexibilidad conceptual como para mantener la fluidez que pretende representar, la cual se inserta a su vez en los propios límites de comprensión del historiador/a. En palabras de Michel De Certeau (1985: 31)

"...antes de saber lo que la historia dice de una sociedad, importa analizar cómo funciona en ella. Esta institución se inscribe en un complejo que le permite sólo un tipo de producciones y le prohíbe otros. Tal es la doble función del lugar, del ámbito. Posibilita ciertas investigaciones, gracias a coyunturas y problemáticas comunes. Pero imposibilita otras; excluye del discurso aquello que en momento dado, es su condición..."

¿Dónde reside la clave del rescate histórico? Precisamente en la relación dialéctica pasado/presente que vertebra a la historia dotándola de entidad epistemológica y social. El/la historiador/a debe comprender y examinar al contexto para descubrir inercias en las continuidades, para significar las periodizaciones y los hechos tópicos, así como las relaciones de fuerzas, dominio y resistencia existentes en los trayectos explorados.

En este texto intentaremos abordar la noción de contexto en vinculación dinámica con los conceptos de hecho histórico, periodización y relato sucesivamente. Esta puesta en diálogo

de nociones investigativas específicas del quehacer historiográfico, tiene como objeto reflexionar sobre el modo de conocer e interpretar situados temporo-espacialmente de los/as historiadores/as entendidos/as como científicos sociales.

### **1. Contexto / hecho histórico:**

En primer lugar expondremos sintéticamente qué entendemos por hecho histórico y su relación con la noción de contexto. Entendemos al hecho histórico como vivencia retrospectiva seleccionada por el/la historiador/a para ser referenciada, indicada, diferenciada de un conjunto. El hecho es aquello que deja huella en documentos, testigos, silencios, ausencias. Huellas que son aprehendidas en el presente de quien las desanda. Estos datos de lo real histórico son cargados de sentido por el/la historiador/a; su interpretación corporiza a los acontecimientos en un juego comprensivo que podría graficarse en el encastre de superficies cóncavas y convexas. Según François Dosse (2004: 131)

"...la constitución del acontecimiento es tributaria de su puesta en intriga. Esta es la mediación que asegura la materialización del sentido de la experiencia humana del tiempo en los tres niveles de su *prefiguración práctica, configuración epistémica y reconfiguración hermenéutica...*"

El/la historiador/a es quien en su quehacer aísla al hecho del movimiento histórico para luego reinsertarlo en el contexto a través de la construcción de un relato legitimador. Dicha construcción es el rescate dinámico del pasado en el presente a partir de datos reconocidos como objetivables. Esta asociación del hecho al contexto, además de imprimirle ubicuidad al primero dentro de una totalidad témporo-espacial determinada, posibilita la reinterpretación del hecho pasado desde nuevos y sucesivos presentes.

### **2. Contexto / periodización:**

Los hechos históricos contribuyen a reconstruir aquellas condiciones articuladas con la coyuntura de un momento determinado en el devenir histórico. Definimos a los momentos con la ayuda del contexto, de este modo el contexto constituye a los momentos y los momentos configuran a los contextos. El/la historiador/a en su investigación establece las variables de análisis desagregándolas de un contexto previamente reconocido. En su tarea de

escoger, agregar, desagregar, despejar y asociar distintos hechos, el/la historiador/a baraja causas heteróneas, reubicándolas en el trayecto pasado-presente.

Este accionar evidencia a su vez el carácter prospectivo de la historia, que identifica causalidades y establece consecuencias a partir de los eventos recortados. En tal sentido delimitar el contexto de un tiempo concreto, nos permite visualizar las existencias como sólo algunas de las posibilidades realizadas, signadas por la apropiación diferencial de la realidad por parte de los actores; lo que nos permite a su vez introducir la noción de temporalidades diferenciadas. El tiempo concreto o empírico se constituye entonces como el conjunto de posibilidades de una época que permiten determinadas acciones, donde la temporalidad actúa como complicador que introduce la posibilidad de acciones diferenciales en un contexto que distingue las condiciones de posibilidad de las condiciones de realización.

Desde esta perspectiva, periodizar es entonces, elegir las variables claves que en cada época comandan el sistema de todas las otras variables. Periodizar es interpretar el espacio total desde la mirada atenta a una instancia y en este sentido, importan menos los marcos que dividen las épocas que su interpretación. Periodizar es identificar y cualificar las temporalidades diferenciales que constituyen el espacio-tiempo seleccionado. Las temporalidades son las existencias, son las acciones concretas de cada actor en cada época, son la estructura de los contextos. Esto es lo que nos permite determinar quién es hegemónico y quién hegemonzado en un espacio determinado. ¿Cuál es entonces, la importancia de intentar explicitar la densidad temporal en un espacio determinado? Su importancia reside precisamente en el hecho de que empirizar el tiempo, tornarlo intrínseco a las cosas y a los procesos, es lo que nos permite periodizar adecuadamente.

### **3. Contexto / relato:**

Otro de los aspectos que se vinculan al estudio del contexto, es aquel que nos remite a su dimensión discursiva representacional; la cual impulsa, aglutina y fusiona las acciones. Así por ejemplo, los juegos discursivos que contienen una dimensión ideológica latente autorizan o dan sentido a las acciones. A través del lenguaje se describe la acción. El lenguaje debe interpretarse como una dirección constitutiva de la estructura del campo práctico en el que la acción se produce.

El contexto contiene el curso de las acciones que se cristalizan en hechos, aconteceres y novedades. La secuencia coherente y dotada de sentido de estas acciones, es la que permi-

te identificar a los actores y delinear sus recorridos. Las acciones se inscriben dentro de una noción de realidad determinada que no contempla la mera sincronía sino también la descripción narrativa de esa realidad. La articulación de estos relatos es la que permite la identificación de rupturas, continuidades y fugas en la construcción de los contextos.

Como sabemos, la historia no es unilineal y puramente sucesiva, sino que puede ser considerada como una superposición de presentes diversamente extensos. Presentes que conjugan en su totalidad existencial el trabajo muerto heredado con la acción concreta orientada hacia el futuro. Reflexionar sobre la noción de contexto desde la teoría social multidisciplinar es lo que viabiliza metodológicamente esta posibilidad, tornándola concreta y posibilitando el despliegue de nuevos interrogantes que orienten nuestra labor investigativa ampliando los horizontes de comprensión.

### **Reflexiones finales:**

La construcción de un contexto histórico, supone la individualización de sus elementos constitutivos y su posterior generalización, intentando dar cuenta de la complejidad de la realidad estudiada sobre un orden de sentido previo. Dicho sentido configura el escenario de representación, da cuerpo y torna objetivables acciones y actores que deben ser contextualizados en su propio devenir.

La estructura de relaciones a través de la cual se dota de significado a los elementos del contexto/relato, al identificarlo como parte de un todo integrado, se delimita sobre una concepción temporo-espacial específica, cargada de una identidad y una racionalidad intrínsecas al universo seleccionado. En ese juego de fuerzas contenido en un contexto histórico, identificar la dinámica de la hegemonía, nos permite recrear los sistemas de dominio vigentes en el período y sus modelos u ordenes de dominación.

En este sentido, identificarlos, escenificarlos en su dinámica mediante herramientas específicas, facilita un primer abordaje contextualizado en su presente, pero abierto a éste presente, que de manera inminente exige también un exhaustivo examen y debate como germen y camino al cambio.

Hemos incursionado en la presentación de algunos de los pilares que constituyen el andamiaje, sobre el cual se erige un contexto, sin embargo enumerarlos o enunciarlos responde solo a una primera fase de construcción que los despoja de completud y reduce su esencia, ir más allá implica reconocer precisamente la dialéctica entre la esencia y el fenómeno la

esencia como lo necesariamente implicable, constitutivo, y dotada de sentido y el fenómeno como aquello que se nos presenta en la externalidad y entonces sí la síntesis se constituye en la argamasa.

Para finalizar, nos preguntamos ¿qué sentido tiene reflexionar sobre estos temas? Y en principio lo consideramos indispensable para rescatar una historia activa, desempolvada de la interrogación y la crítica rígida. Es necesario repensar nuestro quehacer como historiadores desde el presente, es el presente el que construye y da sentido al pasado, es el presente de quien bucea en el pasado el que desobjetiviza a la historia atravesándola de subjetividad. Como sostiene Dosse (2004: 145),

"...la historia se hace en el destiempo, en un futuro anterior. El pasado vuelve y asedia el espacio de los vivos y el sentido intenta decirse en el presente a la manera de la queja; necesita poseer el arte del presente, que es un arte del contratiempo..."

### **Referencias bibliográficas:**

Bloch, Marc (1980) *Introducción a la historia*, Fondo de Cultura Económica, México.

Braudel, Fernand (1991) *Escritos sobre la historia*, Alianza Editorial, Madrid.

Chaunu, Pierre (1986) *Historia, ciencia social: duración espacio y hombre en la época moderna*, Encuentro, Madrid.

De Certau, Michel, "La operación histórica" en Le Goff, Jacques y Pierre Nora (1985) *Hacer la historia*, vol. I, Editorial Laia, Barcelona.

Dosse, François (2004) *La historia, conceptos y escrituras*, Nueva Visión, Buenos Aires.

Duby, Georges (1993) *La historia continua*, Debates, Barcelona.

Hobsbawm, Eric (1998) *Sobre la historia*, Crítica, Barcelona.

Marx y Engels: (1982) *Obras escogidas*. Cartago.

Rama, Carlos (1959) *Teoría de la historia*, Editorial Nova, Buenos Aires.

Salmon, Pierre (1972) *Historia y crítica*, Editorial Teide, Barcelona.

Vilar, Pierre (1982) *Iniciación al vocabulario del análisis histórico*, Crítica, Barcelona.

White, Hayden (1992) *El contenido de la forma*, Paidós, Barcelona.